

## TERREMOTO 8,8 Y EL USO DE PLANTAS MEDICINALES

Prof. Abed Burgos, MSc. (aburgos@udd.cl)

Universidad del Desarrollo, Concepción

Foto: sbch.cl



Imagen de la destrucción en Talca, Chile, 27-02-2010

Fue el sábado 27 de Febrero del 2010 a las 3:34 horas de la madrugada cuando una extensa región de nuestro país fue azotada bruscamente con uno de los más grandes terremotos de la historia de Chile y del mundo. Las regiones más afectadas fueron desde la Metropolitana hasta la Araucanía. Los epicentros estuvieron localizados en las costas de Curanipe y Cobquecura. Fue de un tiempo de duración muy prolongado y las personas que se encontraron cerca del epicentro se despertaron con movimientos verticales y horizontales muy potentes lo que hacía que estar de pie fuera muy difícil e incluso para algunos imposible. Fue una catástrofe, pero especialmente dañina en Concepción donde luego del sismo lamentablemente hubo saqueos por parte de la población a supermercados, multitiendas e incluso farmacias.

***Este acontecimiento desarmonizó toda la dinámica social ya que muchas familias quedaron desabastecidas de alimentos, insumos e incluso de medicamentos de uso frecuente. El terremoto afectó las instalaciones de los hospitales, consultorios y clínicas, lo que hacía muy difícil la atención de las personas que estuvieron muy afectadas con daños físicos y otras descompensadas por las circunstancias vividas e incluso el personal en las instalaciones de salud era insuficiente para la atención y la población no podía acudir a otro lugar. Las personas recuerdan y comentan que luego del terremoto el segundo gran impacto a la población fueron los saqueos y la falta de seguridad ciudadana vivida; gente andaba***

***alterada y con un grado de estrés muy elevado ya que pasaban toda la noche cuidando sus hogares y enseres y además tratando de conseguir agua y alimentos. Algunos habitantes quedaron sin sus medicamentos y otros comenzaron a agravar su situación de salud por toda la carga psicológica (presión) lo que hizo aun más necesario la adquisición de medicamentos, que lamentablemente no habían por todo lo acontecido.***

Muchas personas consultaban por ejemplo, “¿Qué puede tomar mi madre porque está tan nerviosa que su presión arterial está muy elevada?”, otros que por desabastecimiento ya no tenían a su disposición sus medicamentos habituales para controlar los triglicéridos y el colesterol; también había personas que, por su propia naturaleza eran nerviosas y por las circunstancias se vieron con problemas de brotes virales de herpes debido a la inmunosupresión; entre muchos otros casos que se podría nombrar. Recuerdo que algunos comentaban que consumían manzanilla para los dolores de estómago debido a los “nervios” y algunos malestares estomacales; el toronjil como sedante en las personas de edad que no podían conciliar el sueño debido a su estado nervioso, otros, consumían ajo para la presión arterial, pero lamentablemente algunos no podían debido a sus dolencias estomacales como gastritis o úlceras.

Realmente se hizo un uso de las plantas del herbolario tradicional solamente por los conocimientos “folklóricos” o que los adultos mayores conocían por su experiencia de los años. No está de más decir que algunos estaban correctos, pero, otros estaban mal utilizados por las complicaciones de algunos cuadros agudos o crónicos que presentaban muchas personas y que se agravaron debido a la experiencia de vivir este tremendo sismo desencadenado por la madre naturaleza. Hasta ahora, que vivimos ya el año 2011, en plenos meses de verano, la gente dice que estamos a un año del terremoto y comentan que se sienten nerviosas; no concilian bien su sueño y se desenvuelven con miedo porque dicen que puede haber una “gran réplica”.

Debo decir que fue una experiencia que nos enseñó que estamos “vulnerables” a diferentes catástrofes de variada naturaleza y aunque no lo podamos reconocer, se hace necesario “valorar” la aplicación del uso “racional” de las plantas medicinales en la salud en forma “integral”. La comunidad lo vivió y lo experimentó en carne propia aplicando por necesidad las plantas medicinales por la ausencia de medicamentos. Esto hace necesario “re-valorizar” las plantas medicinales para el uso “comunitario” con base científica y su “divulgación” para que las personas nuevamente adquieran confianza. Ha habido mucho desprestigio del uso adecuado de la medicina natural por falta de conocimiento y debido fundamentalmente a que no pocos profesionales de la salud aun no deciden tomar en serio este tema y “actualizarse como es debido” adquiriendo la necesaria formación a través de tantos estudios científicos calificados y terminar definitivamente con la confusión entre planta medicinal y placebo.



El Gobierno de Chile ha mostrado el sendero a seguir y ya ha realizado un gran esfuerzo a través del libro de “Medicamentos Herbarios Tradicionales” en donde figuran 103 plantas medicinales mediante la Resolución N° 548 exenta del 27 de Julio del 2009 (publicada en el Diario Oficial el 08 de Septiembre del 2009). Pero, se hace necesario que este esfuerzo y conocimiento materializado por medio de este libro pase la siguiente etapa de *divulgación y uso*; ya sea en hospitales, consultorios o simplemente *educando* a la comunidad de lo conveniente que es para su salud un uso racional y responsable de los medicamentos preparados a partir de plantas medicinales, que sin duda tiene su origen en el uso ancestral y popular pero con la ventaja de un conocimiento científico médico actualizado. De este modo, podremos estar preparados no solo para eventuales catástrofes sino que se estará adicionando recursos medicinales que son bien vistos por la población y que sin dudar contribuyen al tratamiento de diversas patologías y también a su prevención. Siempre el objetivo final debe ser aliviar y restablecer la salud, especialmente con el estilo de vida actual que llevamos que no siempre hace la tarea fácil para el que desea vivir más y mejor.